



alza la mirada

ARTESANOS DE LA ACOGIDA

Obra original del pintor canario D. Miguel Rocha Rocha, que lleva por título: "Orilla de esperanza". (VER ANEXO).



Objetivos:

- **Tomar conciencia de que la Eucaristía nos tiene que llevar al compromiso con los más vulnerables, especialmente con las personas migrantes y empobrecidas.** Propósito: Que cada participante descubra que no puede separar la fe del compromiso social.
- **Iluminar la realidad de la migración desde la Doctrina Social de la Iglesia, superando prejuicios y miedos.** Propósito: Que la comunidad comprenda qué significa cristianamente acoger, proteger, promover e integrar.
- **Concretar un compromiso personal o comunitario real.** Propósito: Que cada participante salga con una decisión concreta que pueda revisar en el tiempo. Buscamos sensibilizar, pero también provocar una respuesta concreta del corazón y de la vida.



Primer Apartado: Introducción y textos bíblicos

La Eucaristía nos hace ser testigos del amor de Cristo. Tenemos que ser en medio del mundo como fue el Señor al que nos comemos en la Eucaristía. Sabemos que al final de nuestra vida seremos examinados en el amor, un amor vivido y concretado en el discurrir de cada jornada, un amor que se hace fuerte si nos alimentamos del pan de la vida, de la Eucaristía.

Mt 25, 40: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.



Segundo Apartado: Contenido

LO QUE LA IGLESIA DICE

La Iglesia, como madre, camina con los que caminan (DT 75).

El título de este apartado, extraído de la Exhortación Apostólica *Dilexi te* (2025), de nuestro Papa León XIV, expresa sintéticamente lo que el Magisterio de la Iglesia ha querido expresar a lo largo de los siglos sobre las personas migradas.

La Conferencia Episcopal Española, haciendo suyo este rico magisterio, ha publicado diferentes documentos en el transcurso de los años donde se proponen orientaciones prácticas para implementarlo en todo el territorio nacional. El último de ellos, la Exhortación Pastoral *Comunidades acogedoras y misioneras. Identidad y marco de la pastoral con migrantes*, del año 2024, podría decirse que, recogiendo toda la enseñanza anterior, la actualiza afirmando que «o somos una Iglesia acogedora y misionera, o no seremos». Sus indicaciones deben servir de propuesta para que la visita del Papa León XIV, nos permita alzar la mirada y contemplar la migración como un auténtico Kairós en el que Dios nos interpela.



Y es que, en nuestro país, «la presencia de población migrada no es algo circunstancial, sino que se ha convertido en un rasgo definitorio». [...] La sociedad española se ha transformado así en una sociedad más diversa en sus procedencias geográficas y culturales, pero también en sus raíces religiosas». Por eso, es cuestión de promover una profunda conversión personal que permita una renovación eclesial capaz de conjugar los cuatro verbos que proponía Fratelli Tutti (acoger, proteger, promover e integrar).

Para ello debemos afrontar «el reto ad intra que tiene que ver con la manera de vivir la catolicidad de nuestra fe, [...] donde todos puedan preservar las diferencias que enriquecen a la comunidad, según el modelo de la Trinidad»; y «el reto ad extra que se refiere a la manera de ser una Iglesia verdaderamente misionera». [...]

Y a través de la caridad y el amor, animar la conversión del corazón, sobre todo entre quienes se encuentran fuera de la Iglesia, ya sea por elección propia o porque nunca han escuchado el mensaje salvífico de Jesucristo».

Nuestra voz y nuestra acción deben ser proféticas porque, si bien es verdad que «las relaciones entre la población migrada y la nativa son cada vez más habituales», se constatan situaciones conflictivas y mensajes xenófobos que provocan rechazo y aislamiento. «En este debate, a la Iglesia no le corresponde ni ofrecer una conclusión concreta, ni siquiera proponer una solución con valor universal que resuelva todos los casos». Nuestro cometido es, movidos por la caridad, discernir la voluntad de Dios haciendo una lectura creyente de esta realidad a la luz de su Palabra y del Magisterio.

Y esto nos exige urgentemente, en **primer lugar**, cuidar la formación de los agentes de pastoral, y de los fieles en general, para que sean sensibles y no indiferentes ante este «signo de los tiempos».

En **segundo lugar**, defender y proteger la vida de todo ser humano, denunciando lo que provoca desigualdad y vulnerabilidad.

En **tercer lugar**, reconociendo el derecho a migrar y a no migrar, es preciso reivindicar rutas seguras que permitan una movilidad donde se respete la dignidad de cada persona, para lo cual es necesario «una forma de autoridad mundial» que regule y garantice políticas justas centradas en el bien común.

En **cuarto lugar**, promover una «cultura del encuentro», que supere la del rechazo y permita una acogida activa a quienes llegan a nuestro territorio y, para ello, es imprescindible el diálogo, sobre todo la escucha, que permita encontrar «en la diversidad nuestra identidad común: la radical dignidad que Dios nos otorga», esa que nos hace capaces de tejer juntos nuestro futuro.

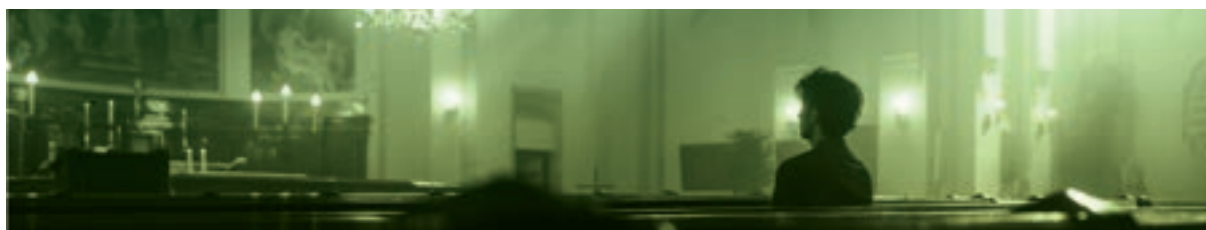
En **quinto lugar**, «cultivar el arte de integrar» lo propio con lo peculiar de cada identi-

dad nacional, evitando todo lo que sea excluyente por ambas partes, pues la acogida no está reñida con el esfuerzo de integración.

Todo esto se vería favorecido si, como Iglesia, somos capaces de potenciar una creatividad en red, mediante procesos con las personas migradas, expresión de sinodalidad, que haga efectiva la protección de los más vulnerables, el cumplimiento de la legalidad que garantice su dignidad y derechos básicos, a la vez que la realización de proyectos que respondan a necesidades concretas.

No olvidemos la oportunidad evangelizadora que supone esta realidad, así como la revitalización de nuestras comunidades cristianas mediante el aporte de sus carismas y ministerios. Y es que, si el tejido asociativo de la Iglesia favorece este trabajo en red, resulta más eficaz y audaz, a la vez que testimonial.

La memoria de del juicio final (Mt 25, 31-46) fortalecerá el compromiso frente a las críticas y bulos que intenten menguar la voz y acción profética de la Iglesia.



Tercer Apartado: Compromiso

LA FE QUE SE HACE COMPROMISO

Punto de partida: Los discípulos de Emaús, tras reconocer a Cristo al partir el pan, regresan inmediatamente a anunciar que está vivo. La Eucaristía no termina en el templo. Comienza allí. Canarias, frontera sur de Europa, se convierte en signo visible de esa llamada: Cristo sigue llegando en las pateras, está en los centros de acogida, en los rostros cansados. Por eso, debiéramos interrogarnos: ¿Qué hacemos con Cristo cuando llega vulnerable? Como ya hemos afirmado: la dignidad no depende del origen. Cada ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente. La Doctrina Social de la Iglesia afirma con claridad: La dignidad es anterior a cualquier ley. No depende de la nacionalidad. No depende de productividad. No depende de papeles.

Conjugar los cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar.

- **Acoger:**

- *Abrir espacios seguros.*

ALZAD LA MIRADA

- Superar el rechazo instintivo.
- Reconocer el rostro antes que el problema.

- **Proteger:**

- Defender derechos básicos.
- Evitar abusos.
- Acompañar jurídica y humanamente.
- ¿Nuestra comunidad conoce realmente las situaciones de vulnerabilidad que existen cerca?

- **Promover:**

- Ofrecer formación.
- Facilitar inserción laboral. Impulsar autonomía.
- La caridad no puede generar dependencia permanente.
- ¿Nuestra acción pastoral genera autonomía o solo asistencia?

- **Integrar:**

- Fomentar el encuentro cultural.
- Evitar guetos. Construir comunidad.
- La integración no significa perder identidad, sino compartirla.
- ¿Sabemos compartir lo que somos sin imponerlo ni esconderlo?

- **Mirar la realidad con verdad: Aspectos que nos incomodan:**

- Saturación de recursos.
- Sensación de descontrol.
- Instrumentalización política.
- Miedo al cambio cultural.
- No se trata de negar dificultades. Se trata de no absolutizarlas.
- El cristiano no pregunta primero: ¿Es conveniente? Sino que pregunta: ¿Qué haría Cristo?

- **Eucaristía y compromiso social: Tomar el Cuerpo de Cristo es alimentarnos de Él para vivir como Él. Si recibo a Cristo en la comunión:**

- No puedo despreciarlo en el hermano.
- No puedo ser indiferente.
- No puedo reducir la fe a lo privado.
- La Eucaristía sin caridad se vacía.

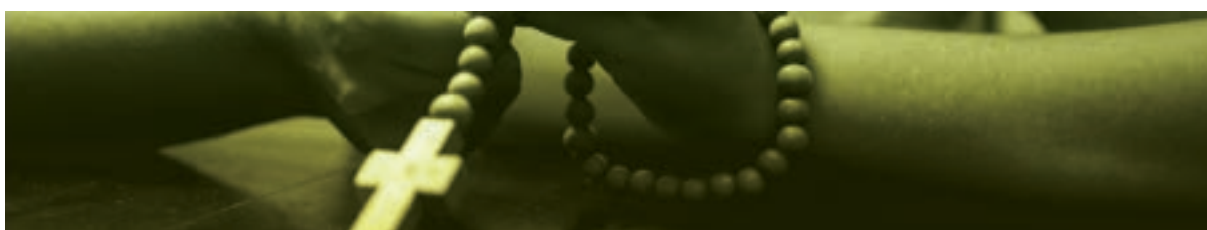
- **Dinámica para el grupo: Proclamar el texto bíblico de Mt 25, 31-46.**

- Silencio de 5 minutos.

- Compartir con los demás: ¿Qué eco me interpela personalmente?
- Los discípulos de Emaús regresan y anuncian. No organizan un congreso. No redactan un manifiesto. Dan testimonio.
- Hoy el anuncio pasa por: *Gestos concretos. Presencia cercana. Hospitalidad visible. Comunidades abiertas.*

- **Método: Reconocer – Interpretar – Elegir**

- Reconocer: *¿Qué sentimientos reales me provoca la migración? ¿Qué experiencias personales tengo? ¿En qué me dejo influir por discursos polarizados?*
- Interpretar: *¿Qué dice el Evangelio? ¿Qué quiere el Señor de nuestra comunidad concreta?*
- Elegir: *Formular un compromiso concreto, realista y revisable.*



Cuarto Apartado: Oración de la visita

Dios, Padre bueno,
 que en tu Hijo Jesucristo nos llamas a alzar la mirada
 y a descubrir en la cruz la esperanza que no defrauda,
 te pedimos por tu siervo, el papa León,
 a quien has puesto como pastor de tu Iglesia:
 acompáñalo con la fuerza del Espíritu Santo
 en su visita a nuestra tierra,
 para que confirme a tus hijos en la fe,
 fortalezca la comunión de tu Iglesia
 y nos impulse a vivir con alegría el Evangelio.
 Haz que, al celebrar la Eucaristía,
 fuente y culmen de la vida cristiana,
 seamos reunidos en la unidad
 y aprendamos a entregarnos como Cristo se entregó por nosotros.
 Mueve nuestros corazones
 para que, atentos a la voz de tu Hijo,
 sepamos reconocerlo en los pobres y en los que sufren,
 especialmente en quienes llegan a nosotros buscando esperanza,
 y así seamos en medio del mundo
 artesanos de acogida, de paz y de fraternidad.
 Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
 que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
 y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.



Quinto Apartado: Breve Frase

“No todos podemos hacer grandes cosas, pero sí cosas pequeñas con gran amor”.

(Santa Teresa de Calcuta)